

Memoria recobrada

El hedonismo sintético de Eladio Dieste

Se puede hablar de un antes y un después de Eladio Dieste (Artigas, 10 de diciembre de 1917 — Montevideo, 20 de julio de 2000) en el tratamiento del ladrillo. Gracias a su sensibilidad, este noble material dejó de ser percibido como un mero elemento poco susceptible de moldeado. Es que este creativo ingeniero supo dotar de imaginación y personalidad algo tan convencional como histórico.

El origen de su experiencia hay que rastrearlo por 1946, cuando el arquitecto catalán Antonio Bonet convocó a Dieste para trabajar en una casa en Punta Ballena, residencia proyectada para la familia Berlinger. El ingeniero propone construir la bóveda con ladrillo, convirtiéndola en la primera de cerámica armada de gran esbeltez y escaso espesor. De ahí en más, este tratamiento del ladrillo más los resultados plásticos que propicia, se irán difundiendo hasta obtener repercusión internacional. Y serán naturalmente identificados con el nombre Dieste.

Nacido en la norteña ciudad de Artigas, el ingeniero aportará al acervo arquitectónico de Uruguay piezas de particular interés. A diferencia de la casi totalidad de los profesionales que actuaron en el país —influenciados naturalmente por distintos momentos de la arquitectura europea—, Dieste encontró al promediar el siglo XX un matiz

personalizador. Es decir, no nos lega una reproducción más o menos eficaz de las grandes obras ya conocidas del Hemisferio Norte. Bien por el contrario, al usufructuar del ladrillo ciertas posibilidades no exhumadas antes como estrategia arquitectónico-estética, su aporte dota de identidad arquitectónica al país.

■ El diseño divino

Nacido el mismo año que el país resuelve separar la Iglesia del Estado, el ingeniero será un hombre vinculado al catolicismo.

En efecto, Eladio Dieste llega al mundo en la ciudad de Artigas en 1917, hijo de un batllista próximo a la Masonería y de una profesora de francés, Elisa Saint Martin, oriunda de Salto.

Lo español —más precisamente lo galaico—, le llega de primera mano por su abuelo paterno. Por más que se acuse recibo de un no tan remoto origen flamenco; encontramos en Bélgica la ciudad de Diest, la cual en premonición señal ha sabido conceder relevancia al uso del ladrillo.

La vinculación de Dieste con la arquitectura de iglesias debería contemplar la capilla que la escritora Susana Soca encargó al citado Bonet para la localidad de Soca. Edificación casi inclasificable, aunque con determinados criterios que no harían impropio llamarla esotérica. Muchos de los

vitraux violáceos que a través del rayo solar proyectarían inéditos colores han sabido desaparecer, pero el esqueleto todavía nos invita a reconocer signos de interpretaciones varias. La obra quedó inconclusa

del primero y viuda del segundo, puede dar preciso testimonio de superpuestas experiencias de amistad y estética.

Al radicarse en Montevideo, proveniente de su ciudad natal, Dieste se aloja

partidas con su suegro. El ingeniero conformó un sólido matrimonio hasta su muerte con la berlinesa Elizabeth Friedheim.

En política estuvo próximo a la Unión Cívica y a la Democracia Cristiana. Llegó a ser candidato a intendente de Artigas en 1971, "sabiendo que no iba a ganar" dice su hijo Esteban. Éste recuerda que en un acto proselitista llevado a cabo en un cine de la capital departamental, Dieste llegó a hacer alusiones de carácter religioso, algo poco aconsejable para un candidato en un país laico.

Si bien algunos de estos datos pueden ser registrados como mero anecdótico, vale tener presente que en ocasiones estos vínculos no sólo fueron nutricios en sentido inmaterial. Los vitraux de la iglesia de Atlántida —por fortuna en proceso de reconstrucción—, tienen el esquema de distribución y hasta una coloración próximos al constructivismo torresgarciano. Una estricta reconstrucción del código de colores, que va del previsible rojo, al azul, amarillo hasta el tímido lila, basada en archivos fotográficos. Obra de restauración que, además, está siendo ejecutada por su hijo Esteban, de profesión arquitecto y por Magdalena Díaz, bisnieta de Torres-García.

A fines de la década de los 1980 el ingeniero uruguayo participa en España de un Curso de Restauración en el que se encontraban, entre otros, el italiano Aldo Rossi y el portugués Álvaro Siza. No obstante tanto profesional prestigioso, los arquitectos del Obisepado de Alcalá de Henares se sienten seducidos con los planteos de Dieste y le encargan varias iglesias. Si la iglesia de Atlántida y en menor grado la de San Pedro de Durazno ya habían recorrido el mundo a través de publicaciones de arquitectura, ahora el desplazamiento se hacía físico. La técnica constructiva desa-

rollada por Dieste en su estudio montevideano, ahora podía ser valorada in situ en España.

Esteban Dieste considera un error haber autorizado estas réplicas, por lo que implica trasplantar algo pergeñado para un lugar, un tiempo, una escala y hasta una luz determinados. El afecto de Dieste por España y su ilusión de realizar obra allí, explicarían su generosidad en autorizar sus proyectos. "El Gaudí latinoamericano", tal como lo llamó "El País" de Madrid, llevó su innovador sistema a la diócesis madrileña de Alcalá, al edificar facsímiles de sus iglesias uruguayas.

El anciano que había manifestado que "la tradición es algo inevitable y lo que llamamos revolucionario es el reencuentro de los hilos de la tradición...", conjuga finalmente en la Península Ibérica —histórico puente entre el Viejo Mundo y la América Latina— su propuesta innovadora.

En verdad, el Gaudí sureño no está tan lejos de la técnica del barcelonés. Sin embargo lo diferencia el despojamiento, la austeridad y un uso económico de recursos. Sin afectar la elegancia, claro.

Fernando Loustaunau



La austeridad y elegancia de Eladio Dieste

por la muerte de su comitente en un accidente de aviación en 1959. La colaboración de Dieste estuvo sólo en torno a lo estructural, pero en todo caso es insoslayable un cotejo con el Cristo Obrero de Atlántida, de 1960.

■ El espíritu universalista

Dieste parece haber entendido la ingeniería en un sentido casi renacentista, trascendiendo por tanto de los acotados confines técnicos de la disciplina en este último siglo.

Se puede afirmar que Dieste expresó interés por la literatura, la música y hasta el pensamiento filosófico. Mantuvo dilatada correspondencia con su tío Rafael Dieste, dramaturgo, poeta y narrador. Tuvo sostenido trato con otro tío de no menor significación intelectual, Eduardo Dieste, miembro del grupo Teseo (dio el nombre "planismo" a esa tan montevideana expresión de las artes plásticas).

Eladio heredó de esos y otros familiares, no sólo una rica cosmovisión, sino amistades como Esther Correch, conocida como Esther de Cáceres. Fue, esta montevideana, poeta, médica y difusora de la filosofía de Maritain.

Otros vínculos fermentales fueron el psiquiatra Alfredo Cáceres, el artista plástico Joaquín Torres-García y el escultor Eduardo Yepes. A sus lúcidos 95 años, Olimpia Torres, hija

en la casa del filósofo Antonio Grompone, quien será fuente nutricia en el plano ético y referente cultural. También habría que mencionar los fermentales años montevideanos de José Bergamín, quien conjugaba su espíritu revolucionario con un marcado compromiso cristiano. Su docencia en la entonces novel Facultad de Humanidades marcó a toda una generación. Dieste trató a Bergamín y hubo entre ambos un provechoso vínculo.

Según su hijo Esteban, Dieste atribuía sus conocimientos de música clásica a las largas sesiones com-

Jornadas patrimoniales

Para caminar y pedalear por la ciudad

El sábado 7 y domingo 8 de octubre se llevarán a cabo en todo el territorio nacional los festejos del "Día del Patrimonio 2006: tradición e innovación en homenaje a Eladio Dieste", con múltiples actividades en la capital, donde destacan principalmente las caminatas y bicicleteadas al aire libre. Las jornadas fueron presentadas en una conferencia de prensa el martes 3, en el Auditorio de la Torre de las Comunicaciones de Antel. Allí estuvieron presentes, entre otras autoridades nacionales y departamentales, el ministro de Educación y Cultura, Jorge Brovetto; el presidente de la Comisión del Patrimonio, Manuel Esmoris; el director Nacional de Cultura, Luis Mardones; la presidenta de Antel, María Simon, y el representante de la UNESCO ante el Mercosur, Jorge Grandi.

La conferencia también sirvió para presentar el sello conmemorativo de la Administración Nacional de Correos en homenaje a Dieste y la tarjeta conmemorativa de Antel, diseñada para la ocasión.

Las autoridades resaltaron la importancia de estos paseos ciudadanos que se celebran todos los años —y que en el 2005 convocaron a más de 700 mil personas— como una forma esencial de identidad que no sólo incluye los edificios históricos y sus monumentos, sino también los automóviles, las tradiciones orales y gastronómicas. Asimismo se destacó la importancia de preservar del mejor modo posible el acervo patrimonial, tanto material como intangible, porque allí reside la memoria colectiva de los pueblos y las culturas.

La conferencia finalizó con la proyección de un video acerca de la obra de Dieste, donde cobran especial importancia la planta industrial de Salto, la iglesia de Atlántida y la de San Pedro en Durazno, la antena del Canal 9 en Maldonado y el edificio de Montevideo Shopping.

Por información detallada acerca de las múltiples actividades y servicios para el próximo fin de semana, visitar la página www.patrimoniouruguay.net.

OCTUBRE EN BANDA ORIENTAL

Marcados para siempre

Novela

de Roberto Cyjon

El Montevideo de hoy como escenario y memoria del dolor donde reconstruir los campos de concentración, el Holocausto y el horror de la Segunda Guerra Mundial.



Los partes de Don Menchaca

de Serafín J. García

La amenidad, el humor, la sátira en una de las más originales propuestas de la literatura uruguaya



PARA ENTENDER EL PAÍS, DESDE LOS LIBROS
18 de Julio 1618 - Hall de Teatro El Galpón - Teléfono 400 8880

"Impulso adolescente"

DVD

Crecer con extrañeza

Justin (Lou Taylor Pucci) atraviesa una adolescencia más conflictiva que la de sus otros compañeros. Además de ser introvertido y no tener las cosas muy claras ni en los estudios ni en el sexo, síndrome que ocurre a cualquier chico de su edad, Justin tiene el hábito de chuparse el pulgar derecho, y eso realmente saca de las casillas a su padre (Vincent D'Onofrio). Su madre (Tilda Swinton), en cambio, parece atender con mayor interés su trabajo de rehabilitación social con figuras de la farándula, mientras que su hermano menor (Chase Offerle) pasa un tanto más inadvertido en el engranaje familiar. Por allí también aparecen dos consejeros de este problemático adolescente: su maestro (Vince Vaughn) y un dentista que mezcla un poco de new age, psicoanálisis y mucho voluntarismo (Keanu Reeves, que siempre se hace un lugar para las propuestas no industriales).

Cuando los problemas de aprendizaje se complican, Justin comienza una etapa de medicación, que al parecer le hace bien: se vuelve hiperactivo, verboso y súper elocuente, todo muy adecuado para sus estudios. Pero también se desata la pequeña bestia que hay en él, y con eso emergen otros problemas.

Ambientada en los típicos suburbios norte-

americanos y con un tratamiento cinematográfico caro a las películas independientes del Festival de Sundance, **Impulso adolescente** es una historia sólida por donde se la mire, inteligente en su planteo y bien actuada. Ningún personaje es descalificado de antemano, como tampoco ningún comportamiento o hábito, por más extravagante o pro-



hibido que sea. Las cosas sencillamente ocurren y quizá lo más sensato sea tomar a cada uno como es, con sus pequeñas virtudes y enormes defectos.

El responsable de este acertado cruce entre comedia y drama es Mike Mills (Berkeley, California, 1966), un hombre con experiencia en el diseño gráfico, que ha realizado algunos cortos y aquí debuta en el largo de ficción.

★★★ (Buena)
"Impulso adolescente" ("Thumbsucker"). EE.UU., 2005. Dirección: Mike Mills. Duración: 96 minutos.

Eduardo Alvariza

"El diablo viste a la moda", de David Frankel

La secretaria eficiente y la feria de vanidades

Aunque no sea obligatorio saber quién es Agatha Ruiz de la Prada, el título original presume que todo espectador de **El diablo viste a la moda** debe conocer las lujosas revistas dedicadas al mundo del gran vestir, un negocio que mueve muchos millones de dólares y que se dirige precisamente a aquella gente privilegiada que puede gastar esos millones en ropa. Y aunque esa gente sea minoría, hay otra gran mayoría que se conforma comprando ilusiones, precisamente esas que las revistas venden en páginas de seductores colores y soñadas modelos envueltas en atuendos de precios astronómicos.

Y aquí es donde aparece Andy Sachs (Anne Hathaway), una graduada con pretensiones de escritora que busca trabajo en el ferrozmente competitivo mundo que bulle en Nueva York. Nadie entiende cómo la ingenua Andy logra el puesto de secretaria en la famosa revista de modas "Runway", donde todas las empleadas visten modelos exclusivos y ella compra su ropa en liquidaciones de temporada. Tampoco se entiende cómo jamás ha oído hablar de Miranda Priestly, directora de la revista y autoridad máxima en los dictados de la moda. Recién va a saber quién es su jefa cuando presencie la ola de terror que se desata ante su inminente arribo a la redacción y la enfrente en persona. Con aires de reina y modales desdeñosos, sin levantar nunca la voz pero con miradas que fulminan, la elegante dama de pelo gris y pose altanera (Meryl Streep) no dejará dudas de por qué es la jefa. Y al fin se sabe la razón por la que Andy está allí: sus antecesoras eran tan modosas como ineficientes, así que tal vez una *outsider* merezca la prueba si se adapta rápidamente.

La "adaptación" consiste en obedecer órdenes al instante, vivir a los saltos, soportar el desprecio de su compañera de oficina (Emily Blunt, la inglesa pituca de "Mi verano de amor") y postergar todo lo que concierne a su vida privada, incluido su novio (Adrian Grenier) que la ve cada vez menos, sustituido por un infernal teléfono celular donde siempre está la voz imperativa de Miranda llamando a cualquier hora. También hay una transformación que viene de la mano del afectado diseñador de la revista (Stanley Tucci), que la enseña a vestirse como se debe para ponerse a la altura de las circunstancias. Ahora Andy se ha convertido en una muñeca mecánica que se desvive por mostrarse eficiente y cumplir las órdenes más caprichosas para satisfacer a su tiránica jefa. La secretaria emprendedo-

ra ya es una aceitada pieza en la maquinaria de esa feria de vanidades, y casi se convence de que eso es lo que realmente quiere.



Meryl Streep

Casi. Porque en esta comedia que satiriza el mundo de la moda, hay algunas ambigüedades que saltan a la vista. La primera es que el centro de la película se traslada de Andy a Miranda, porque no en balde está Meryl Streep para devorarse a todo el elenco cada vez que aparece en escena. Con un dominio absoluto que no requiere de grandes gestos ni de frases profundas, la actriz compone a su sutil arpía con una voz monocorde y un leve fruncimiento de labios que puede (y generalmente lo hace) indicar lo peor. Verla es siempre un disfrute, pero lleva también a un equívoco: Miranda es una triunfadora que ha llegado allí porque hace muy bien su trabajo. Sabe manipular como nadie la opinión pública, nunca se equivoca, puede anticipar los movimientos de sus competidores y ganar la partida, adivina las jugadas de sus enemigos para esquivarlas a tiempo, no tiene compasión con nadie porque no la tiene consigo misma. Es carismática, eficiente, perfecta. Ese puesto es suyo porque se lo merece. Es una arpía, está claro, pero es imposible odiarla.

Sin embargo Andy es todo lo contrario. Ha asumido una personalidad que no le corresponde. Ha traicionado sus propios ideales y, peor aún, llega a prostituirse (simbólicamente hablando) cuando accede a los favores de un importante redactor (Simon Baker) que le promete un futuro literario. La película está siempre de su lado, como para ilustrar una vez más la vieja moraleja de la seducción que el poder ejerce sobre quienes se arriman a él con espíritu escéptico y terminan devorados por la maquinaria, dejando de lado todo aquello en lo que creían para servir a intereses nada nobles. Si esta película de David Frankel ("Rapsodia en Miami", varios episodios de "Sex and the City") se tomara en serio esos temas no sería una comedia, y lo es. Es una comedia cínica, que mues-

tra un mundillo snob y reluciente pero no se anima a pegar fuerte y termina accediendo a soluciones facilongas (hay un best

con la lógica interna de los propios personajes. Tiene buenos momentos y por sobre todo tiene a Meryl Streep, que siempre es un lujo. Pero queda la melancolía de un final convencional, de esos que borran con el codo lo que había sido un retrato cáustico de un mundo tan fascinante como engañoso.

★★★ (Buena)

"El diablo viste a la moda" ("The Devil Wears Prada"). EE.UU., 2006. Dirigida por David Frankel. Escrita por Aline Brosh McKenna sobre novela de Lauren Weisberger. Con Meryl Streep, Anne Hathaway, Emily Blunt, Stanley Tucci, Adrian Grenier, Simon Baker, Tracie Thoms, Rich Sommer. Duración: 109 minutos. Cines Movie-Center Punta Carretas y Hoyts Punta Carretas (pre-estreno). Estreno a partir de mañana viernes 6.

Jaime E. Costa

"Wire in the Blood" Televisión

Adrenalina pura

El pasado lunes 2 se estrenó en HBO el primero de los cuatro episodios de la serie **Wire in the Blood** en su cuarta temporada que irá nuevamente este sábado 7 a las 6 horas. Los restantes se verán en los siguientes lunes de octubre a la 23 horas con las correspondientes repeticiones.

¿Otra más sobre asesinatos múltiples? Ésta es la primera pregunta que se hace el aficionado que se encuentra al borde del hartazgo por la insistencia en una modalidad de filme (o serial) de suspense con una problemática que si bien puede ocurrir en cualquier sociedad se la vincula intransferiblemente con Estados Unidos. Hay diferencias. **Wire in the Blood** es una producción británica que cuenta con un sólido guión y desafía a la capacidad de atención, a la inteligencia y a la sensibilidad del espectador. También posee correctos actores y una acertada definición de personajes los cuales arrastran en algún caso su propia cruz. Es lo que sucede con el protagonista, el doctor psicólogo Tony Hill interpretado por Robson Green.

Hill tiene el talento o una gran capacidad para desarrollar vínculos empáticos con víctimas o asesinos en términos que parecen desafiar el simple razonamiento. Lo inteligente de los planteos en cada episodio, es que en estos casos no hay habilidades paranormales o circunstancias fantásticas que desaten los nudos de la trama. Su capacidad para entrever el motivo y el modus operandi del asesino serial se suman a la perseverancia de una inspectora —con la cual Hill desarrolla una especie de colaboración— quien se guía por su instinto y metodología profesional. Este personaje, que en las anteriores temporadas fue la detective Carol Jordan (Hermione Norris), ha sido sustituido en la presente por la detective inspectora Alex Fielding (Simone Lahbib). La relación entre ambos, en esta primera entrega, será de recíproca desconfianza y recelo acerca de sus talentos.

Las historias y desenlaces suelen estar impregnados de locura, purulencia moral y una atmósfera de bajón anímico que ponen a prueba la integridad y la cordura de los protagonistas, fundamentalmente al psicólogo y su expeditiva nueva compañera.

Wire in the Blood es una novela de la periodista y escritora Val McDermid que no tuvo mucho éxito, pero en su asunto está el origen de la serie. El nombre no tiene una traducción exacta al castellano, pero hay quienes han dicho que ha sido tomada del primero de "Los Cuatro Cuartetos" de T.S. Eliot. McDermid se ha decantado por una explicación científica: "...yo siempre la tomo de una manera metafórica por el estremecimiento de la adrenalina que corre a través de las venas. Pero nunca lo sabremos con seguridad".

"Wire in the Blood". Todos los lunes de octubre por HBO a las 23 horas.

Sergio Lacuesta

Ofertas en Antígona Pocitos

30, 40 y 50% MENOS PARA LEER MÁS

Novelas
Cuentos
Ensayos
Historia
Biografías
Arte
Arquitectura
Cine
a precios de Primavera

ANTIGONA
LIBROS

www.antigonalibros.com

Pza. Arocena Shopping Mall
Local 9 Tel. 601 7651
21 de Setiembre 2798
esq. Cnel. Mora Tel. 712 3120

